

La democracia de los jueces

Marianella Ledesma Narváez¹

I. Uno de los aspectos a relevar en la nueva Ley de Carrera Judicial es la afirmación democrática en la organización interna de los jueces. Si bien, la especialidad en el trabajo provoca que los jueces frente al conflicto sean reconocidos en atención al reparto de competencias; ésta segmentación provocaba además que sean distinguidos bajo la posición que ocupaban en la organización judicial, bajo el nombre de Jueces Especializados, Vocales Superiores y Vocales Supremos.

Con la nueva Ley todos los miembros de la judicatura son calificados bajo una sola denominación “Jueces”, distinguiéndose únicamente por la ubicación dentro de la pirámide judicial, en Jueces Especializados, Jueces Superiores y Jueces Supremos.

Esta nomenclatura uniforme es acertada, pues, reafirma que todos los jueces por igual ejercen función jurisdiccional, desde el juez de paz hasta el juez de la Corte Suprema; y como tal, todos al ejercer esa función deberían tener la misma denominación genérica.

Algunos órganos representativos de la institución judicial, han cuestionado dicha denominación genérica, pero felizmente la nueva Ley de carrera judicial la ha mantenido, la que me parece saludable y necesaria; pues, con esto se ha estandarizado la denominación diferenciándola sólo por la ubicación dentro de la pirámide judicial. Al respecto debemos precisar, que esa distinción sólo puede aceptarse para fines administrativos, mas no para los efectos propios de la actividad jurisdiccional.

Por tanto, una primera conclusión que podemos mostrar es que la nueva Ley de Carrera reafirma que todos los jueces ejercen por igual la función jurisdiccional, por tanto, no hay porque distinguir semánticamente entre Vocales y Jueces; sino uniformizar su denominación bajo el calificativo de jueces.

II. Si un juez de paz ejerce función jurisdiccional tan igual como lo hace un juez de la Corte Suprema ¿Qué les diferencia?

- a) el pertenecer a la carrera judicial;
- b) la forma de elección y
- c) el referente jurídico que se utiliza para resolver los conflictos.

¹ Juez supernumerario en lo civil de Lima

El sistema judicial peruano está integrado por jueces legos y jueces letrados, lo que va tener una implicancia directa en la carrera judicial. Sólo los jueces letrados forman parte de la carrera judicial y el primer peldaño se inicia con los jueces de paz letrados y el último, con los jueces supremos.

Por otro lado, la forma de elección del juez de paz es de elección abierta, esto es, por elección popular; a diferencia de la elección cerrada de los jueces profesionales.²

El referente que utiliza el juez de paz en sus sentencias, es su leal saber y entender; a diferencia del juez letrado que recurre a la norma positivada. A pesar de las diferencias citadas, encontramos también puntos en común. Ambos jueces (letrados y no letrados) son responsables civilmente por el daño que generen en el ejercicio de la actividad jurisdiccional³ y ambos también están sometidos a la responsabilidad disciplinaria administrativa.

III. Hay una falsa concepción que el juez especializado está sometido al juez superior, como una especie de jerarquía o rango interno, que va mas allá del proceso en el que es competente conocer; cuando la única vinculación que se puede tolerar en la judicatura es la que provenga del propio proceso en el que haya intervenido el juez revisor. ¡nada más! Ninguna autoridad, ni siquiera los magistrados de instancia superior, pueden interferir en la actuación de los jueces.⁴

El problema pasa porque los propios jueces asumen su dependencia al juez superior, mas allá del proceso, esto es, la trasladan incluso a la actividad administrativa judicial. Si esto es así, de nada vale que la Ley pretenda uniformizar la nomenclatura para transmitir un mensaje democratizador, si es que los propios jueces no han aprendido a convivir y manejar sus relaciones interlaborales bajo un escenario de vinculaciones horizontales y democráticas.

En ese nuevo espíritu, se aprecia con gran complacencia en el II Congreso Nacional de Magistrados, la participación no sólo de los Vocales Supremos, Vocales Superiores, Jueces Especializados, sino hasta los Jueces de Paz de los 29 Distritos Judiciales del país.

² Al respecto ver el art. 152 Constitución del Estado

³ Ver art. 511 CPC : Cuando la responsabilidad se atribuya a un Juez Civil, Juez de Paz Letrado o Juez de Paz, es competente la Sala Civil del Distrito Judicial correspondiente.

La Sala Civil de la Corte Suprema es competente respecto de la responsabilidad atribuída a los Jueces de la propia Corte Suprema y de las Cortes Superiores.

⁴ Ver art. 16 LOPJ: Los magistrados son independientes en su actuación jurisdiccional dentro de su competencia. Ninguna autoridad, ni siquiera los magistrados de instancia superior, pueden interferir en su actuación (...)

Todos forman parte de la institución judicial, todos tienen el poder delegado del Estado para ejercer la función jurisdiccional, solo les diferencia el reparto de esas funciones, en atención a la especialidad del trabajo; pero, fuera de ello, la óptica desde la que se miren los jueces entre sí, debe ser de un escenario donde las relaciones se dan en un clima de horizontalidad mutua.

La dictadura de los jueces en atención a la ubicación dentro de la estructura judicial, debe dejar de ser un tema imperante en la organización judicial, para ubicarse en lo que realmente es: **una expresión de organización interna democrática de los jueces**; entendido lo democrático como la igualdad y libertad de los jueces en el ejercicio de su función jurisdiccional.

La Ley, felizmente, ha corregido esa deformación que por siglos nos ha venido acompañando y esperamos que esa deformación no solo pase por una corrección legislativa sino por una corrección en la mentalidad de los propios jueces.